



Impacto del covid-19 y economía vasca: qué podemos decir a día de hoy



El mes de marzo ha supuesto un importante shock en la marcha de la sociedad vasca y del mundo en general con la entrada en nuestro escenario de la pandemia del covid-19 y la consiguiente aplicación del estado de alarma desde el día 15. Más allá del impacto en la salud de las personas y en la afectación directa sobre el sistema sanitario, lo cierto es que la preocupación se centra ya en el impacto económico del mismo.

La primera reacción se ha centrado en la protección a las personas y ha supuesto el cierre parcial o total de un buen número de actividades económicas (principalmente, hostelería, comercio no alimentario y buena parte de los servicios que atienden a las personas) y/o el recurso a las modalidades de trabajo en remoto, que faciliten el sostenimiento de la actividad.

Con todo, este **impacto en la actividad económica** ya se califica de importante, tal y como lo señala la Federación Vizcaína del Metal, que en una encuesta a sus asociados señala que la práctica totalidad de las empresas están afectadas (en mayor o menor medida) puesto que la pandemia ha obligado a modificar su funcionamiento, tomando decisiones que incluyen el teletrabajo, la incorporación de nuevas medidas de seguridad en los puestos de trabajo y la incertidumbre sobre la continuidad del desarrollo normal de la actividad (interrupción de cadenas de suministro, paralización en la demanda de clientes, inestabilidad de mercados internacionales, etc.).

En este sentido, y de forma general, el primer impacto del covid-19 está siendo una prueba para la capacidad de las organizaciones y personas para adaptar su desempeño cotidiano en un marco de incertidumbre, con el objetivo de mantener sus compromisos con clientes y proveedores, el sostenimiento del empleo y la capacidad de sus redes y su seguridad para gestionar amplios colectivos de personas trabajando (simultáneamente) en remoto.

Una vez que avanzan los días, numerosas entidades e instituciones están empezando a valorar cuál va a ser el impacto agregado de la pandemia y de las medidas de confinamiento social aplicadas y en cuánto va a comprometer el crecimiento económico a corto y medio plazo.

En principio, existe un cierto consenso en la excepcionalidad de la situación sobre la que todavía no se dispone de datos objetivos que midan este impacto (Banco de España, INSEE) por lo que más que elaborar pronósticos o proyecciones sobre los sistemas de modelización disponibles, se trata, sobre todo, de ejercicios de simulación que tiene interés de ser abordados donde el acierto en los resultados dependerá de las soluciones que se apliquen y el comportamiento de los agentes, empresas y consumidores, aspectos señalados en los ejercicios realizados por Ceprede, Funcas y Fedea.

Estas reflexiones, además de las realizadas por entidades internacionales (OCDE, FMI, INSEE) mencionan dos cuestiones que condicionan la medida del impacto económico del covid-19: de una parte, la duración de la fase de contención (con cuarentenas de quince días o de uno o dos meses) y sus efectos económicos; de otra, el rebote que se produzca en la fase de salida de la crisis, que dependerá del grado de deterioro registrado en cada sector de actividad y de su peso en la estructura económica de cada sociedad, junto con la efectividad de las medidas fiscales, monetarias y financieras puestas en marcha o que lo fueran a ser en un próximo futuro.

La medida del **impacto del covid-19 en el crecimiento económico** depende de las hipótesis en las que se sustenta cada una de las simulaciones realizadas. Los pronósticos para 2020 muestran un descenso en el PIB en España entre -1,7% (Ceprede), -3% (Funcas) y del -4,1% (Fedea) y basados en escenarios de un mes de cuarentena (referenciados a marzo-abril u 11 de abril, dependiendo estimación).

	España		CAE
	2020	2021	2020
Ceprede	-1,7	--	-1,6
Funcas	-3,0	2,8	--
Fedea	-4,1	--	--



Fedea señala, además, una pérdida adicional de 0,4 puntos en el PIB por cada semana que se prolongue la cuarentena (la estimación de Insee para Francia contempla un escenario de dos meses de cuarentena y asigna un retroceso del -6% en el PIB de 2020). Con respecto de 2021, pudiera llegar a haber una recuperación del PIB del 2,8% (Funcas).

Este rango de hipótesis de impacto estaría alineado con el realizado por Standard & Poor's que señala un descenso del 2,1% y una recuperación del 3% (2020 y 2021) para España, bajo un supuesto de contención rápida (un par de meses) y un descenso en la Eurozona del 2% en 2020.

Por otra parte, la discusión está en si la salida será rápida (en V), se retrasará (en U) o sea la puerta de entrada a una recesión más profunda, que combina el decalaje del impacto de esta crisis país a país y su componente internacional (en L). La materialización de la forma de cada salida dependerá del peso de las actividades especialmente condicionadas por esta situación (turismo y transporte, que mejorarán más lentamente), de la pérdida de recursos económicos y financieros que condicione el gasto e inversión de los agentes (empresas y consumidores) y de la efectividad del arsenal de medidas que se pongan en marcha para mitigar su impacto.

¿Qué sabemos del impacto del covid-19 en la economía vasca? Nuestra condición de economía abierta nos coloca en una posición en la que la marcha de las economías del entorno es un factor realmente relevante. Es por ello que el grado de cumplimiento que finalmente ocurra en los pronósticos que aluden a una mayor o menor contracción en la economía mundial, en las economías emergentes, o de la Zona Euro será importante.

Únicamente se dispone de una primera estimación para la economía vasca para 2020 por parte de Ceprede. En su escenario le asigna un retroceso del 1,61% en el PIB anual para la economía vasca, inferior a la media española (-1,7%), con un una horquilla que está entre la mayor caída de Baleares (-2,73%) y Canarias (-2,10%) y la menor que corresponde a Extremadura (-1,3%) y Asturias (-1,4%), con posiciones intermedias para Madrid (-1,8%) y Cataluña (-1,9%). Estiman una (primera) pérdida de 310.598 empleos en el conjunto del Estado, con valores de 60 y 52 mil empleos en Madrid y Cataluña y de 15,5 mil empleos para la economía vasca -magnitud similar al empleo neto creado en 2019-.

Desde Ceprede aluden a que *"la concentración sectorial de estos desplomes, principalmente en Hostelería, Comercio, Transporte y Otros Servicios privados afectará, según nuestras estimaciones, de forma proporcional al nivel de especialización diferencial que ostentan en cada una de las regiones españolas y, adicionalmente, se extenderán hacia otras regiones en la medida en la que cada economía regional interaccione con el resto de las economías autonómicas"*.

Por otra parte, el **paro registrado en la C.A. de Euskadi** entre los días 16 y el 25 de marzo ya ha crecido el 8%; esta cifra refleja la pérdida de empleo en la componente asalariada, pero este descenso de la actividad afectaría –en mayor o menor medida- al empleo autónomo que es el 17% de la afiliación total.

Y, por último, los datos de Red Eléctrica Española muestran que, entre el 13 y 23 de marzo, el **consumo eléctrico** descendió un 10% en el conjunto del Estado con respecto del mismo periodo de 2019. Este descenso es el resultado del repunte en el consumo privado (mayor estancia en el hogar) que no compensa los descensos registrados en las actividades paradas (hostelería, comercio no alimentario, servicios a las personas etc.) junto con el efecto registrado por el resto de las actividades, que habrían podido ajustar su consumo en mayor o menor medida.

Es evidente que la última restricción a la actividad económica -que entra en vigor el día 30 de marzo- condicionará los resultados ya expuestos. Con todo, y salvando las distancias, porque son y van a ser dos crisis muy diferentes (origen, sectores afectados, etc.) **la evolución de la crisis de 2008 puede servirnos de referencia** en la lectura de estos primeros pronósticos y con (todavía) escasos datos disponibles.



Así, la economía vasca registró un retroceso¹ interanual en el PIB en el cuarto trimestre del 1,3%, que se mantuvo en negativo en los tres primeros trimestres de 2009 y volvió a la senda positiva en el cierre del ejercicio.

	C.A. Euskadi				
	08-IV	09-I	09-II	09-III	09-IV
PIB	-1,3	-2,5	-0,9	-0,1	0,4
Empleo	-0,9	-1,6	-1,2	-0,8	-0,1

El retroceso en el PIB y el empleo de 2009 fue del 4% y no se entró a una senda positiva hasta 2014. Hay que tener en cuenta que en esta crisis, con un impacto directo en los servicios, el efecto sobre el empleo va a ser automático y de mayor intensidad.

	C.A. Euskadi					
	2009	2010	2011	2012	2013	2014
PIB	-4,1	0,7	0,3	-2,0	-1,7	1,6
Empleo	-4,0	-1,3	-0,9	-3,3	-2,9	0,2

En definitiva, el impacto del covid-19 en la economía y el empleo es y será importante y puede llegar a ser similar al registrado en el crisis de 2008. No obstante, la lección aprendida debería ser que conseguir que sea el menor posible va a depender de la agilidad, rapidez y eficacia de las medidas tomadas (fiscales, monetarias, financieras) desde todos los ámbitos competenciales, con un trabajo coordinado, visión integral y perspectiva de medio plazo.

¹ Cuentas económicas y Cuentas económicas trimestrales (Eustat). PIB: i) índice de volumen encadenado, ii) trimestral: datos corregidos de efectos estacionales y de calendario. Empleo: puestos de trabajo en equivalencia de jornada completa.